



O R Q V E el perjuizio que se segunria a la Republica de estos Reynos en general, y en particular de cobrar alcauala, ó otra imposicion de los libros que se venden en estos Reynos, y executar el nuevo orden que sobre ello se ha publicado, obliga a qualquier persona que aya professo lettras y virtud, a representar a su Magestad, con el rendimiento y respeto que los vasallos deuen a su Rey y señor natural, que usando de su grãdeza, benignidad, y justicia Real, imitando a los señores Reyes sus gloriosos progenitores, y lo mande remediar, y que no pãsse adelante, noued. d. tan perjudicial a su nacion y Reynos, como hazer tributarios a los libros, que a cerca de esta, y otras naciones loablemente han gozado de entera libertad en su venta y comercio, y para que cosa tan justificada se consiga ha parecido aducir las consideraciones siguientes.

No solo por derecho antiguo se halla dispuesto, que los libros seã libres de gaudalas, ó alcaualas, como testifican granes autores; 1. pero en estos Reynos por leyes particulares està estatuydo de tiẽpos muy antiguos, dispusierõ lo primero los señores Reyes Catolicos en Toledo año de 1480. como cõsta de vna ley recopilada en el nuevo Ordenamiento, donde afirman, que esto estaua ordenado por otros señores Reyes de gloriosa memoria.

2. Y expressamẽte se dispone en vna ley del quaderno de alcaualas, que manda y prohibe, y prouee, que no se pague alcauala de los libros, alsí de Latin, como de Romance, enquadernados, ó por enquadernar, escritos de mano, ó de molde.

3. Y esto con mucha razon: pues alsí como no se deue alcauala de las armas hechas y acaudadas. 4. Tampoco de los libros, particularmente que tratan de cosas Sagradas, ó de la Iurisprudencia, que son equiparados a las armas de los soldados, como resueluen granes autores. 5. Y alsí propriamente se dicen armas de los que estudian: pues sin libros no puedẽ militar en la profesiõ de las ciencias. 6. Y alsí como y de la forma q las armas de los soldados no se pueden executar por causa alguna. 7. tampoco los libros, por que no se entienden obligados, aunque seã por la habitacion de la casa. 8. Y dà la razon Pedro Gregorio, porque los que estudian viendo sin libros no desamparẽ los estudios, siendo interẽs muy considerable, que los vasallos tengan libros, mediante los quales consigan la dotrina y ciencias, y se mejoren en todo, para poder seruira Dios y a su Rey, y Republica.

9. Y alsí, aun por derecho comun, los que estudian, no pagan peages, ni otros derechos por los libros que lleuan, ni otro género de gaudalas.

Y aunque con la maravillosa Arte de la Emprẽta viene la Republica a estar enriquecida de libros de todas facultades y pro-

feciones.

1. Firmianus, *trattat. de gabellis, quora referant. Gironda cod. tratt. 7. part. 5. n. 15.* Calaneo, *de alcaualas, c. 20. n. 2.* Ioan. Gutier. *de gabell. q. 78. num. 4.*
2. L. 2. tit. 4. lib. 4. *Ordinam. que est. l. 2. tit. 7. lib. 1. recop.*
3. L. 31. *quaterni gabellarum, que est. l. 3. tit. 18. lib. 9. recopil. vbi Acevedo, n. 31.*
4. L. 40. d. tit. 8. lib. 9. *recop. Ioan. Gutier. 4. q. 78. num. 15.*
5. Florianus de Sant Petro, *in l. que pater, n. 8. ff. famil. hercise. vbi Franciscus Curtius, gloss. in l. nepos, Proculo ff. de verb. sig. Rebus. de priuilegijs scholasticorum; priuileg. 55. n. 59.* Petr. Gregor. *synagmatum iuris, lib. 2. c. 9. n. 7.*
6. Ioan. Sapor. *traat. de collationibus, n. 89.* Sebastianus Medices, *trattat. de compensat. q. 10. n. 15.* Greg. Lop. *in l. 5. tit. 15. p. 6. glo. 5.*
7. Rebusus, *de priuileg. scholastic. priuileg. 113. n. 1.*
8. Angelus, & Iaso, *in 9. d. de Seruiana, Instit. de ad. Horatius Lucius, de priuilegijs, scholasticor. priuilegio 33.* Rebus. *priuileg. 19. num. 1.* Greg. Lopez, *in l. 5. tit. 13. part. 5.* Petr. Greg. *d. c. 9. num. 7.* Stephan. Gratian. *rom. 1. discept. c. 50. n. 26.* vbi ex Bald. *in l. Macedoniani, C. ad Senat. Consul. Maced. inquit, quod libri non debent auferri doctori sicut nec arma militi.*
9. L. penult. ff. *ad exhibendum.* Petru. Gregor. *lib. 1. 6. sintag. iur. ca. 10. n. 1.* & diff. *cap. 9. num. 7.*
10. Glossin. *Authent. habita. ver. bo. speciali, C. ne filius pre pater. vbi post Cynum Iacob. Butricarini, & Salycetum. Bologninus, n. 16. vers. Sexto noto.* Rebus. *de priuileg. scho last. priuileg. 148.*

11 Polidor. Virgil. lib. 2. de inventor. rerum, c. 2. Angelus Rocca, de Biblioteca Vaticana, pag. 407. Mutius Panfa, de ead. Bibliotheca. 1. p. discor. 4. & 5.

Y tratando nuestras leyes Reales de la obligacion que corre a los Principes para gouernar bien: dicen entre otras cosas, que deuen tener particular curiosidad y aduertimiento, no solo en fauorecer las ciencias y profesores de ellas, sino en aprenderlas, como hizieron muchos Reyes, cõsiguiendo de ello grandes loores y estimacion. 24

Por lo qual Flauio Vegecio escriuendo a Valeriano Augusto, dixo, que auia sido costumbre en tiempos muy antiguos, reducir en escritos los estudios de buenas artes, y los libros dellas ofrecerlos a los Principes, por dos razones. La vna, porque no tienē buen principio, sino es q̄ despues de Dios los fauorece el Principe. La otra, porque a ningūno es mas decente, saber mas, y mejores cosas que a el: cuya doctrina puede aprouechar a los subditos, 25 que por esto dize el libro de la sabiduria, que el Rey sabio es establecimiento de su pueblo. 26

Esto sintio bien el Rey Don Alonso V. de Aragon, y Primero de Napoles, que tan adornado fue de virtudes Reales, que dexò exēplo, no solo a los señores Reyes de su naciō, si no a los de otros Reynos: el qual segun refieren Antonio Panormita, y Paulo Jonio. Traia por diuina vn libro abierto, dando a entēder, que la perfeccion del entendimiento humano, cōsiste en el conocimiento de las ciencias, y artes liberales, de las quales su Magestad fue tan estudioso, que solia dezir, q̄ no auia cosa en los Reyes, mas necesaria que el conocimiento de las buenas artes. 27 el qual no se podia auer, si no mirādo y reboluēdo los libros; y por esto loaua en mucha manera a Platon. 28 que entre sus notables sentencias dexò escrito, que los Reyes deuen ser sabios, ó muy amadores de sabios; y quando dauan saca a alguna ciudad, villa, ó lugar, ya sabia el hombre que acertaua a hallar algū libro, que auia de traerlo y presentarlo, que en ninguna cosa le podian hazer tanto seruicio, porque a todos era notorio, que no auia cosa con que tanto se holgasse como con los libros. Y el mismo Antonio Panormita en el libro 3. refiere, que solia dezir, que no se podía tomar consejo mas seguro que con los muertos, entendēdo por ellos los libros; porque muy sin passion de amor, ni temor, dizen la verdad de lo que saben, sin auergonçarse de enseñar, y reprehender a los Principes quando traen doctrina aplicable a el mejor gouierno de sus Reynos, que no es el menor beneficio que se sigue de tener los Principes libros, y leerlos: como por autoridad de Plutarco trae Pedro Gregorio. 29

Preguntando vna vez el filosofo Zenō a cierto oraculo (como en su vida refiere Diogenes Laercio lib. 7.) de q̄ manera compondria el orden de su vida, y se ajustaria a la virtud, cõforme a la obligaciō de su estado, para que passandola en toda justicia, pareciesse bien a los Dioses, y a los hōbres. Respondio, q̄ tratando con los muertos, y visitēdole de su color con ēguirra lo q̄ deseaua. Y cõsiderandolo vino a entender, que le auilaua, que comunicasse mucho con los libros: y lo tomò con tantas veras, que salio vno de los varones mas nombrados de toda Grecia. 30

24 L. 16. tit. 5. p. 2. Redin. de Maieſt. Princip. § sed etiam legibus oportet esse armatum. Didac. Per. in l. 22. sit. 4. lib. 4. Ordin. Lafarr. de decima vendit. ap. 20. nu. 32. Girond. de gaudi. 7. p. § 1. num. 15.

25 Flau. Veget. in prolog. lib. 1. de re milit.

26 Sap. cap. 6.

27 Anton. Panor. lib. 2. distor. fallor. quæ Regis Alphonſi, cap. 13. & 14. Paul. Iouius, dialogo de his empressis, ó símbolos militares. pag. 29.

28 Plato. lib. 5. de Repub. & epist. 7. Dionſi. prepinquis. Mar. Tul. in epist. ad Quintum frat. Apul. lib. de philos. vers. At enim. Arist. lib. 2. Rethorice. Prudentius, lib. 1. contra Symmacum. Simancas, lib. 9. de Repub. cap. 9. num. 1. & seqq.

29 Plutar. in apophtheg. Demetrii Faler. & alij. Petrus Gregor. lib. 1. de Repub. cap. 1. n. 5.

30 Torres, lib. 25. Phil. soph. moral. Princip. cap. 1.

31 Pet. Greg. lib. 16. de Repub.
cap. 10. n. 4.

32 Anton. Panorm. in dict. lib.
de dict. & fact. Alphons. Hieron. Zu-
rita, tom. 3. de sus Annales, lib. 15.
cap. 57. Ioan. de Torres, lib. 25. de
la Filosofía moral de Principes, c. 2.
pag. 914.

33 Iosias Sim. in epist. nunciato-
ria, que est in principio. Biblioteca
Gesneri.

34 Diuus Chryl. tom. 1. hom. 35.
in Genesim: Ecco hic Eunuchus, &
barbarus erat, que utraque ad reddē-
dum religioſiorem ſufficiebant, &
ad hoc dignitatis amplitudo, & opor-
tū abundantia, adde quod, & in itinere
erat, & curru ferebatur, hoc enim
modo iter facienti non est facile le-
ctioni eſſe attentum, imò valde mole-
ſtum, attamen deſiderium, & vigens
ſtadium omnia obſtacula e medio au-
ferens in lectione retinebat.

35 Fab. Alberg. lib. 9. de Repub.
c. 5. pag. 311.

36 Ioan. de Torres, lib. 25. Phi-
loſophiæ moraliſ, c. 1. Agelli. lib. 6.
not. Atrica. cap. vlti. Athenæus,
lib. 1. Dipnoſophiſtarum, cap. 1. non
multo poſt princ. Alex. ab Alexan.
lib. 2. c. 30. vbi And. Tiraq. Mu-
tius Panſa, de Bibliot. Vaticana. 3. p.
diſcur. 3.

El mismo Antonio Panormita continuando las alabanzas
del dicho Rey Don Alonso, dize, que muchas vezes dormia el
Rey con los libros debaxo de la cabecera, y quando despertava pe-
dia lumbré, y se ocupaua en leer, diciendo, que alli aprendia el lo
que conuenia para si, y para la gouernacion de sus Reynos como
obſeruó Pedro Gregorio, 31 y quanto prouecho se le ſiguieſſe a
el dicho Rey de la leccion de los libros, demas de lo que el con-
ſieſſa, lo refieren sus Coronistas. 32

Y así Iosias Simblero dixo, 33 q̄ al cuydado y oficio de los Prin-
cipes pertenece que se hagan librerías publicas en sus Reynos, y
que las que huuiere se conſeruen y aumenten; si ya no pensaren
algunos (con error notorio) ser ageno del Principe el cuydado de
la Religion; y letras: porque como la Religion sin las letras no
se pueda commodamente adquirir, ni defender; ni las letras flo-
rece r sin libros: lo vno, ni lo otro se puede conſervar; ni transmi-
tir a los ſuceſſores; ſiſo se tiene mucho cuydado de las librerías,
por que con ellas la erudicion y piedad, que son mas neceſſarias a
los hombres que el fuego; y agua con que viuen se conſeruan.
Buen teſtimonio deſto es lo q̄ trae ſan Iuan Chriſoſtomo: 34 tra-
tando de aquel Eunuco, Mayordomo mayor de la Reyna Can-
dace de Etiopia, de que se haze mencio en los actos de los Apo-
ſtoles, cap. 8. que leyendo las profecias de Iſaias, y dandole ſe ha-
entender ſan Felipe, fue cauſa de ſu conuerſion y bautiſmo. Vie-
ne a dezir: aduertir, eſte era Eunuco y barbaro, que ambas cosas
baſtarian para hazerle negligente y peregoſo; y a eſto ſe juntaua
la grandeza de ſu dignidad, y abundancia de riquezas. Añadale,
que yua de camino en vn coche, y que a quien camina deſte mo-
do, no eſtola facil tener atencion a lo que lee: antes muy moleſ-
to, y todavia el deſſeo y grande eſtudio, quitando de por medio
todos los obſtáculos, era cauſa de que continuaffe leer, de que ta-
to fruto ſele ſignio.

Y por eſtas razones Fabio Albergati 35 dize, que las letras
ſon modelo que importa mucho a nueſtra vida; porque cō el me-
dio dellas ſe viene en conocimiento de muchas cosas que aproue-
chan en el gouerno publico, y particular: y aſi de tiempos muy
antiguos fue obra de Reyes y Principes muy poderoſos juntar li-
brerías, que fueſſen como ciertos Caſtillos, y Armerías de la ſa-
biduria. Porque a cerca de los Perſas (cuyo Imperio fue muy grã-
de) la librería Suſiana fue muy celebre, de la qual hezo mencion
Metaſthenes; y es verifiſimil que eſta ſe hizo por conſejo del ſapie-
tiſſimo Profeta Daniel, cuya autoridad fue muy grande a cerca
de los Reyes de Perſia.

Y en Grecia, Piſtrato fue el primero de todos q̄ en Atenas
dió orden, que publicamente ſe leyeeſſen los libros de diſciplinas
liberales: y deſpues de eſto los miſmos Atenienſes con mayor eſ-
tudio y cuydado aumentaron el numero de los libros. Aunque
Xerxes apoderandole de Atenas, y abraſando la ciudad, excepta
el Alcañar, quitó, y lleuó a los Perſas toda aquella cantidad de
libros; pero deſpues de muchos ſiglos el Rey Seleuco (a quien
non-

3
nombraron Nicanor) tuuo cuidado que todos los dichos libros
se boluiesse a Atenas.

Pero entre otras 37 la más copiosa y celebre libreria fue la q
juto en Egypto Ptholomeo Filadelfo, en la qual dize los autores,
que estauan repuestos setecientos mil volumenes de libros. Este
Rey con grandes gastos hizo traduzir en lengua Griega los libros
sagrados de los Hebreos, y los puso en su libreria: cuyo estudio
y diligencia imito Antioco Magno, que tambien hizo vna gran
libreria, de la qual hizo Bibliotecario a Euphorio Poeta Clalctide
se. Y en las historias Griegas son muy celebradas, la libreria del
Rey Eumenio escrita en pergamino, en que auia mas de dozien
tos mil libros: La de Policratés Samio; Neocronte Ciprio; y la
de Gnidas llena de todos los escritos de los Medicos antiguos;
38 la de Aristoteles; que en su siglo, y despues aya es tenido por
sacrosanctissimo: el qual segun refieren Strabon, y Casaneo) comen
ça a juntar muchos libros, no solo con su alto ingonio, sino con
mucha coita de dineros, pues por vios pocos libros de Espeu
sipo Filosofo, despues de su muerte, dió tan gran suma como tres
talentos Atenienles, que segun la computacion de Guillelmo Bu
deo, importauan setenta y dos mil reales: auiendo hecho lo mis
mo su Maestro Platon, 39 q como tambien refiere Agelio, co
pró por inmenso valor las obras de Pythagoras: aunque la dicha
libreria de Ptholomeo, auiedo Iulio Cesar vencido a Ptholomeo
su sucesor, por causa de las guerras con Pompeyo, se consumió, y
quemó, 40 como refiere Iuan Zonarás; y la de Aristoteles, au
iendo Sylva tomado a Atenas, la lleuó a Roma.

Como tambien Emilio Paulo auiendo preso a Perses Rey de
de los Macedones, lleuó a Roma la libreria de los Reyes de Ma
cedonia. Y en Roma huio aquellas grandes y famosas librerias.
Vna de Luculo, alabada de Ciceron, y Plutarco. 41 Y otra es la
Palatina, que hizieron Iulio Cesar, y Octauiano Augusto, y la q
hizo Octauia su hermana, muger de Marcelo, y la Vlpia, que to
mó nombre de Trajano, y la de Alsinio Polion, 42 Y Sereno
Sammonico, que dexó al Emperador Gordiano Junior, de que
primeramente se le siguió la celebridad del nombre, 43 y llegó
a tener sesenta y dos mil tomos, como refiere Iulio Capitolino:
y la de Marco Aurelio Antonino, Principe optimo, y muy alaba
do, que tuuo dozentos mil libros escritos en pergamino. Y en
tiempos mas cercanos han sido muy celebradas las librerias del
dicho Rey Don Alonso, y la de Matias Corunio Rey de Vngria;
y de Cosmo de Medices en Florencia; y de Francisco Primero
Rey de Francia; y la Ambrosiana de Milan, y la de el vltimo Du
que de Urbino, q en la ciudad de Pesaro era de veinte y dos mil
tomos; y la que el Rey nuestro señor Don Felipe Segundo hizo
juntar en el Monasterio de san Lorenzo el Real del Escorial; de
tantos libros raros, no solo impresos, si no manuscritos; parte de
ellos reliquias de las librerias de los Emperadores Griegos. Y en
Roma la que han juntado los Sumos Pontifices en el Palacio de
san Pedro, que nombran la Vaticana, de que trata la siguiente Mu
tuo

37 Eusebius, de preparat. Euan
gli. Alex. ab Alexand. lib. 2. dir.
genial. c. 30. Plinius, lib. 35. natu
ral. histor. cap. 1. Agelli, lib. 6. cap.
17. Plutar. in Casare, Alex. ab A
lexan. etiam lib. 1. c. 2. vbi Tiraq.
Muti. Pansa, de Biblio. Vacita. 3. p.
discurs. 4.

38 Strabo, lib. 13. geographia,
Casaneus, in cathalog. glori. mund.
p. 12. consid. 73. Pata, sup. discurs. 5.

39 Agellius, lib. 3. notit. Atticar.
cap. 17. Budeus, lib. 3. de asse.
eius partibus, pag. 290. y 338.

40 Ioan. Zonar. in Iulia Casare,
et Plutarch. in cod. Philipp. Bergo
mens. in supplemen. Chronic. lib. 7.
Casaneus, disc. consid. 73.

41 Habetur in lib. 2. de mirabili
bus vrbis Romae. Casan. par. 12.
consid. 73.

42 Polyd. Virgil. lib. 2. de in
uent. reru. c. 7. Casan. d. consid. 73.

43 Ransius Tert. in officin. to.
1. pag. 170. Casaneus, in cathalog.
glori. mund. par. 12. consid. 73.

De Bibliot. Vatic. 1. p. discurs. 6. & seqq. & 3. p. discurs. 9.

44. Paulus Orosius, lib. 6. c. 15. & 20. Marcell. lib. 1. 2. Plutarch. in Caesar. Dio. Cass. lib. 42. Murio Paul. 3. p. discurs. 4.

45. Simon Maio. dierum canicular. colloquio 23. pag. 422.

46. Ioan. Zonar. in vita Imperat. Basilici, siue Basilij, & in Zenone Iuliano Baptista Egnatius in epitom. illius vite.

47. Ioan. Zonar. tom. 3. Annal. in vita Basilij Imperat. Ioan. de Torres, dict. lib. 25. philosoph. moral. cap. 1.

48. L. 21. tit. 7. lib. 1. novae Recopil.

tio Pélá, y Angelo Rocca, y en estos Reynos, y Vniuersidades, de ellos, y sus Colegios especialmente mayores, y en Conuentos de Religiosos, y poder de personas doctas y particulares, se hallan algunas buenas, y copiosas librerías, que son causa de mucho decoro a nuestra nacion.

44. Pero de las librerías estrangeras, la mas celebrada por los autores, fueron la de Alexandria de Egypto, que auiendo tenía (como refiere Paulo, Orosio) quatrocientos mil volumenes, llegó despues a setecientos mil, como trae Ammiano Marcelino. Y no parecia número tan excelsino, bastante para la Magestad Real.

45. porque auia personas particulares que tenían a treynta mil tomos, como refiere Simon Maiolo, que haze mencion de otras.

46. Y la libreria Constantiniana, que tuvo ciento y veynta mil volumenes, segun refiere Iuan Zonaras, y se abrasó casualmente. Lo qual refieren con mucho sentimiento los autores; ponderando, que en aquel incendio se consumieron las obras del insigne Poeta Homero, escritas con letras de oro en la piel de un Dragon, que tenia ciento y veynta pies de largo.

47. Las principales razones q. se consideran, para que no se deua cobrar alcauala de la venta y comercio de los libros, se hallan calificadas y comprouadas por los señores Reyes Catolicos Don Fernando, y Doña Ysabel, que fueron tan padres de sus Reynos, y dilataron tanto su Monarquia, juntando a ella tantos otros Reynos y dilatados Imperios: que aunque (segun está referido) se halla recopilada en el Ordenamiento Real, y nueue recopilaciones muy digna de que se insertara en este discurso.

Considerando los Reyes de gloriosa memoria, quanto era provechoso, y honroso, que a estos Reynos se truxessen libros de otras partes, para que con ellos se hiziesen los hombres letrados, quisieron y ordenaron, que de los libros no se pagasse alcauala. Y porquē de pocos dias a esta parte algunos Mercaderes nuestros naturales, y estrangeros han traydo; y de cada día traen libros buenos y muchos, lo qual parece que redunda en provecho vniuersal de todos, y en ennoblecimiento de nuestros Reynos. Por ende ordenamos, y mandamos, que allende la dicha franqueza, que de aqui adelante tomen los libros que se traxeren a estos nuestros Reynos: asi por Mar, como por tierra, no se pidan, ni paguen, ni lleuen Almoraxifadgo, ni diezmos, ni portazgo, ni otros derechos algunos por los nuestros Almoraxifas, ni los Dexameros, ni Portazgueros, ni otras personas algunas: esii de las ciudades, villas, y lugares de nuestra Corona Real, como de Señorios, y Ordenes, y Behetrías: Mas que de todos los dichos derechos, y diezmos, y almoraxifadgos sea libre y francos los dichos libros; y que persona alguna no los pida, ni lleue, sopena que el que lo contrario hiziere, caya, y incurra en las penas en que caen los que piden y lleuan imposiciones vedadas. Y mandamos a los nuestros Contadores mayores, que pongan y asienten el traslado desta ley en los nuestros libros, y en los quadernos y cōdicionēs con que se arriendan diezmos, y almoraxifadgos, y derechos.

Y así parece que no se deue hazer noueda en lo que está estatuído.

tuido por las dichas leyes. Porque como dixo Plutarco 49 a quien sigue Iusto Lipsio. Las cosas antiguas no se deuen sin mucha madurez innovar, lo qual confirma Casiodoro 50 que de ordinario entran en cuydado los que ven que se mudan los ordenes de las cosas asentadas, porque muchas vezes pronostican, y denotan algunas cosas malas; quando se obra contra la costumbre: de donde vino a dezir Luciano, 51 que aun la mudança en mejor, suele ser principio de mayores males. Y Cornelio Tacito, 52 de quien lo tomó Iusto Lipsio; fue de opinión, q en todos los negocios se hallaua antes proueydo mejor y mas rectamente; y que lo que se alteraua, venia a mudarse en peor. Confirmalo el mismo Casiodoro 53 hablando en persona del Rey Theodorico, que se deleytaua con lo que la antigüedad tenia introduzido, y que de buena gana abraçaua, y seguia las reglas establecidas por ella; por que no quedaua lugar a subrepciones todas las vezes que se guardaua las cosas constituydas con razon. Y el mismo Rey 54 en otra parte la dà, diziendo: que las cosas que vna vez se hallan bié estatuídas, no se deuen suspender con ocasiones contrarias. Y esto confesó el Emperador Augusto, dandolo por precepto a el Senado, como en su vida refiere Dion. Casio. 55 que firmemente conseruassen las leyes, y no mudassen cosa alguna en ellas, porque las que permanecian en vn ser, aunque fuesen algo viciosas, todavia eran mejores de las que despues se innovauan, aunque fuesen con alguna mejoría: Lo qual vino a cóprouar san Agustin 56 diziendo: que auia aquella mudança de costumbre, que ayuda con vtilidad, perturba con la nouedad. Y Graciano 57 a quien sigue Iuan de Neuirzanis; dixo, que era cosa dura, y dificultosa dexar lo acostumbraido, siendo propio de la naturaleza humana amar esto, y aborrecer lo contrario. Y assi el Iuriscoñulto Vlpiano 57 dixo que en constituir cosas nuevas, auia de auer vtilidad euidente para apartarle de aquel derecho, que por mucho tiempo auia parecido tener equidad. Y alli Baldo haze vna inuectiua contra los que innovan las cosas antiguas, pareciendole que es contra acció de recta prudencia. Y assi lo cóprueua por autoridad de Titio Lino, Iuan Botero, en su libro 2. de la razon de Estado, capitulo del no ha en nouedad. Por lo qual Mecenas, gran priuado y amigo del Emperador Augusto (como refiere Dion Casio) le aconsejaua que se abstiniesse, aun de permitir nombres nuevos, o qualquier otra cosa de q pudiesen ocasionarse discordias: lo qual refiere y cóprueua Iusto Lipsio. Y esto milita con mayores y mas particulares razones, quando lo que se innova es contra lo establecido por leyes, como en este caso: como por sentençia de muy graues autores resuelve el Obispo don Diego de Simancas; y seria muy de doler, que en tiempo de Rey tan iusto y Catolico, como su Magestad, se quitasse el fauor que en tiempo de sus gloriosos progenitores han tenido las letras, y profesores dellas, con la franqueza, é inmunidad de los dichos libros. Porque (como dixo el mismo Rey Teodorico) 61 es cosa muy acerba y dura, que en uen po de vn buen Rey se menguén los hechos de los Reyes antiguos, y que

49 Plutarch. in vita Crasii. Iust. Lipsii. in lib. aduersus dialogist.

50 Casiod. lib. 12. vari. epist. 25. plerumque (ait) solliciti sunt, qui mutatos rerum ordines intuentur, quia sepe protendant aliquid, quae consuetudini probantur aduersa.

51 Lucian. lib. 1. variat. histor. fol. 15. sepe numero etiam mutatio in melius maiorum malorum consuevit esse principium.

52 Cornel. Tacit. lib. 15. annal. super omnibus negotijs melius, atque rectius olim prouisum, & quae conuerterentur indeterius mutari. Iustus Lipsius, lib. 4. Polytic. cap. 9.

53 Casiod. lib. 2. epist. 4. delectamur vetustatis inuentu, & sequi regulas consuetas libenter amplectimur: quia locus subreptionis non relinquitur, quotiens rationabiliter constituta seruantur.

54 Idem Casiod. lib. 10. epist. 23. ibi: Qui a semel bene inita, nulla debent contraria occasione suspendi. Dominus Magister Aluarez, Archiepiscopus Trancensis, in Isaiam, cap. 11. num. 13.

55 Dio Cal. lib. 52. vbi ait: Augustum hoc documentum Senatui dedisse, vt leges firmiter tenerent, nec quidquam in illis mutarent: na quae eadem semper manent; etsi sint non nihil vitiosa meliora tamen sunt, his quae subinde quomnis in melius innovantur. Georg. Pagliar. obseruat. 121. in Cornel. Tacit.

56 Diuus August. epist. 128. dicens: Ipsa mutatio consuetudinis etiam quae adiuvat vtilitate, nouitate perturbat. Ioan. à CoKier, lib. 2. Polyt. aphorism. cap. 4. pag. 83.

57 Gracianus, in 9. bis ita 25. q. 5. Ioan. Neuirzan. conf. 67. n. 9.

58 Vlpian. in l. 2. ff. de constitut. Princip. vbi Bald. & DD. Lælius Zechius, lib. 1. de Princip. c. 6. n. 10.

59 Dio Casius, lib. 52. ibi: Optimum verò inimicitias omnes, & ambitiosa certamina prorsus excindere, atque adò, nec nomina noua, aut aliud quid ex quo oriri dissidia possint permittere.

60 Simancas, lib. 4. de Repub. c. 10. & duob. seqq. Alex. ab Alex. lib. 6. dier. genial. c. 14. circa finem.

61 Aurel. Cal. lib. 2. epistol. 35.

acerbum nimis est nostris temporibus antiquorum facta decrescere.

62 Antoa. Cont. in epist. ad Ioan. Belotium.

63 Parlad. lib. rer. quotidianar. 6.3.5.2. num. 34.

64 Symac. lib. 10. epist. 47. Theodos. & Arcad. Augg. in istam diuinis sensibus vestris, oro iustitiam, ne aduersum Diui Gratiani diffinitione aduersum rescripta tot Principum nonnum hos inducatis exemplum.

y que en cierta manera se venga a hazer en estos tiempos el entiero y funeral a las letras, como en otros. Se dolia Antonio Cocio, 62 pues el fuor de las alcaualas consiste en conseruarias, pero no en ampliarlas: a lo que con tantos fundamentos, razones, y conueniencias ha estado libre dellas: segun la razon que en general pondera Parladorio. 63 Y asi concludymos este discurso, con lo que Aurelio Symmaco dixo, escriuiendo a los Emperadores Theodosio, y Arcadio. 64 Ruego a la justicia que siempre está fixa en vueitros diuinis sentidos, que contra la difinicion del Dito Gratiano, y contra los rescriptos de tantos Principes no induz gays este nuevo exemplo, de que los libros libres hasta aora de alcauala, se hagan tributarios en tiempo de su Magestad.

*Pres. de la Chancilleria de
Granada. D. H. B. B. B.*

dear eas illis posse detrabere. Quo circa hoc mihi singu-
 lare bene scium dabis, ut Georgij scripta omnia repe-
 rienda cures. Multa erant apud illum de Philosophia,
 multa de Rethorica, multa de Galileorū doctrina, quæ
 velim extincta esse, sed ne cum his illa quoque pereant,
 omnia diligenter exquiri volo: Dux autem tibi esto ad
 inquirendam librarius ipsius Georgij, qui si fideliter
 in eam curam incubuerit premium, sibi libertatem esse
 sciat; sin autem maliciose & astute rem gesserit, qua-
 sitionem de se habitamiri. Mihi enim cum in Capadocia
 essem, quædam de scribenda dedit, quæ ad eum pos-
 tea remisi.

Y despues escriuio à Porphyrio, que juntasse to-
 da la libreria, y se la embiasse à Antiochia, amena-
 çandole con grauissimas penas, sino pusiessse gran-
 dissima diligencia, en que no se perdiessse, ò ocul-
 tassse algun libro, tomando juramento à muchos,
 dando tormento a los esclauos, y apremiando à los
 que los tuuiesse a entregarlos, cuyas palabras son
 estas:

Julianus Imperator

Porphyrio. S.

Georgij magna sanè, & copiosa Bibliotheca fuit,
 & Philosophorum, & Historicorum omni genere re-
 ferta: sed de Galileorum maximè doctrina permulti
 & varij commentarij extabant. Quare totam eam Bi-
 bliothecam perquire, & Antiochiam mitte: scito autem
 te quoque grauissimas pœnas esse daturum, nisi omnem
 diligentiam in querendo adhibueris, & quos suspicio
 erit quacumque ratione libros aliquos interuertisse,
 tum argumentis omnibus, tum iurciurando multiplici,
 tum multo magis seruorum quæstione, nisi queas con-
 uincere, saltem vi cogas, eos in medium proferre.

De Constantino Emperador, de quien arriba se
 hizo mencion, se refiere, que era tan inclinado à

libros, que juntò 200. cuerpos dellos en Constantinopla, y mandò hazer vn sumptuoso edificio para guardarlos, *Ioan. Chokier in thesauro politicorum aphorismorum, lib. 1. cap. 11. vers. 1. d. circo*, lo refiere.

Sigue gloriosa y entera la memoria de *Nicocles* Rey de *Chypre*, el curso de los siglos, por la aficion que tuuo a los libros, y particularmente por auer dado a *Socrates* por vno que le presentò 120. ducados, como lo refiere *Ioan. Chokier in thesauro politicorum aphorismorum, lib. 1. cap. 11. post Elian. var. histor. in loco ibi relato*. Y se omiten otros muchos exemplos, porque sobran los referidos.

Pues si la mas digna accion de vn gran Principe es premiar a los hombres doctos, estimar los libros, y ser estudioso, *l. 16. tit. 5. part. 2. & ibi Gregor. Lopez*, ya un contra vn Tirano cruel Apostata (mereciendo injurias, iras, y desprecios) templò las plumas a los historiadores la inclinaciò que tuuo a los estudios, el fauor que hizo a los hombres doctos, y la codicia de libros. Excediendo V. M. por tan singulares virtudes y partes amables a los que celebra la fama por perfetos Reyes y Emperadores, no puede admitir por seruicio imposicion, que en algun tièpo parezca menos decente en mayor aprieto.

12

En los libros no se puede hazer execucion por deudas de los professores de letras, aunque falten otros bienes.

Acredita mas la estimacion que se debe hazer de los libros, el auerse prohibido, que en ellos se haga execucion por las deudas de los professores de letras, aunque falten otros bienes, *glossa in l. Nepos Proculo 125. & ibidem Alciat. num. 11. Rebuff. quoque, vers. Imò hodie, ff. de verbor. signifi. & de privilegijs Scholarium privilegio 113. à num. 1. & in commentarijs ad leges Gallicas, tit. de litteris obligatorijs, art. 2. glos. 1. num. 95. post Iason in §. item Seruiana, num. 65. in §. de action. Carrotius de exceptionibus*

bus contra preiudiciales sententias, except. 56. num. 1.
 Et tractatu de locato, titul. de sublocationibus, que est. 6.
 num. 20. p. 5. Parlador. ren. quoridianar. lib. 2. cap. 5.
 §. 3. num. 18. Et 22. Dueñas regula 275. vers. Quin-
 to fallit; Paz, in praxi 4. part. tomo 1. cap. 2. num. 37.
 Azcavedo in l. 19. num. 42. titul. 21. lib. 4. Recopil. &
 multis relatis, Nicol. Intrigliol, lib. 3. singular. 101.
 num. 64.

13

La donacion del pa-
 dre al hijo de libros
 es valida, y no tie-
 ne obligació à traer
 los à colacion con
 sus hermanos.

Y aunque algunos han sentido que este privile-
 gio se concedio à los professores de letras, por la
 utilidad publica; y porqué no carezcan de cosa tan
 necessaria, para seguir los estudios, como tambien
 la donacion que el padre haze al hijo de libros por
 causa dellos, que es valida, sin que tengan parte en
 ellos los hermanos, como refiriendo à Angelo Lu-
 douico, Roman. Alberic. Imol. Florian. Iason. Tira-
 que. Julio Claro, Rebuff. Petr. Dueñas, Cepola, Me-
 noch. Francisco Viuso, y otros, lo observa por singu-
 lar Nicolao Intrigliolo singulariū, lib. 3. singulari 87.
 num. 54.

Lo cierto es, que este honor y privilegio se dio
 à los mismos libros, librandoles del embargo, del
 pregon, de la almoneda, de la mano del Ministro
 de justicia, en consideracion del beneficio que de-
 llos se recibe; pues es cierto, que no ai libro alguno,
 quando fuesse malo, que no tenga alguna cosa bue-
 na, como lo dixo Plinio el mayor, y lo refiere Pau-
 lo Manucio lib. 8. apophthemat. De manera, que nin-
 guno ai inutil, y los mas son preciosos y inestima-
 bles.

14

De la veta de los Al-
 cones, y Azores, y
 otras aves necesá-
 rias para la caza, aū
 que se traigā de fue-
 ra del Reino; porq̃
 los Principes y no-
 bles se aficionan a
 ella, no se paga al-
 cauala.

Por lo qual ya son meritos propios los que les ad-
 quieren esta dignidad y estimacion, y de la misma
 fuerte, que porque los Principes y la nobleza se afi-
 cionan à la caza; y porque son necessarios para ella
 Alcones, Azores, y otras aves, se han hecho exemp-
 tos

tos y francos de pagar alcauala por la l. 34. in fin. titul. 18. lib. 9. Recop. como lo notò Az. ebedo ibidem, en las vltimas palabras, y que procede, aunque sean traídos de fuera del Reino, se debe entender, que que este priuilegio se ha dado a los mismos libros por la nobleza suya, y por premio de sus Autores, à exemplo de la inmunidad, que tambien se concede à algunos lugares por varios respetos. Por lo qual seria caso digno de grandissimo sentimiento, que con esta imposicion perdiessen este fauor y gloria, y padeciessen este desprecio los hombres doctos, sus memorias y obras, igualandolas à las mas viles mercaderias, cayendo debaxo de vn tributo tan pesado.

22

15

La franqueza y exención de pagar derechos de los libros que se traen à estos Reinos de los estranos, no se puede renunciar, ni reuocar.

Lo quarto, que este priuilegio fue dado por la lei referida à estos Reinos, por la nobleza q̄ de traerse a ellos, para valerse dellos los professores de letras, les resulta, ibi: *En noblecimiento de los dichos Reinos*; porque la ciencia causa nobleza, l. *prouidendum*, C. *de postulando*, Bartolome à Chasaneo in *Cathalogoglogia mundi* p. 10. *sexta consideratione*, vbi refert multas authoritates, Nicol. Intrigliol. lib. 3. *singulari* 100. num. 24. qui plures allegat *et singulari* 101. num. 35. post *Rebuff. de priuilegijs Scholar.* 45. *priuileg. num.* 1. & alios. Y ansimismo à los Estudios generales, debaxo de cuyo titulo està puesta en la *nueva Recopilacion*, como arriba se aduertio; por la qual no se puede renunciar, ni se debe reuocar; porque quando los Reinos quieran consentir y fundar esta imposicion sobre los libros, de que resulta tanta nobleza como encarece esta lei, les resiste vna conclusion firme, de que no se puedan renunciar los priuilegios cōcedidos à la nobleza, como està dispuestopor la l. 14. lib. 6. tom. 3. Recop. & ibi: *Narbon. tit. 2. lib. 6. num. 3.* qui refert *Ant. Gomez in l. 79. Tau-*

ri,

ri. num. 3. et tom. 2. variar. cap. 11. num. 54. et in cap. 14. num. 24. Didac. Perez in l. 1. tit. 2. vers. In contrarium. lib. 4. ordinam. Gutierrez. de iuram. confirm. 1. part. cap. 16. num. 46. vers. Sed pro contraria, & alios plures.

16

El noble en lo que lo es no puede renunciar su privilegio.

Lo qual procede de manera, que aunque vn noble no lo fuesse enteramente, y se tuuiesse por plebeyo en quanto à algunas cosas, ò calidades, toda via en aquello en que tiene privilegio de nobleza, se le prohibe la renunciaciõ, como lo obserua Narbon. glos. 4. tit. 2. in l. 1. 4. lib. 6. 3. p. Recop. n. 31. et 32. cum Couar. cap. 19. num. 7. vers. Quim et receptum est in Hispania, Oñalora in tractatu de nobilitate 2. part. cap. 5. num. 32. vers. Octava conclusio, et vers. Suadetur. Ioan. Gutierrez. pract. lib. 1. que st. 137. num. 21. Bursat. conf. 219. ex num. 12. vol. 2. Sesse decis. tom. 1. decis. 10. num. 30. Azcibedo in l. 10. tit. 8. nu. 46. et 47. lib. 5. Recop.

Pues si de los libros se ha concedido a estos Reinos por la nobleza dellos, que no se pague tributo alguno, figuese, q aunque sea con su consentimiento no se puede imponer en ellos.

17

Es irreuocable el privilegio, y franqueza de pagar derechos de los libros, por los meritos de sus Autores.

Y por la parte que mira esta exempcion y franqueza à las personas que professan letras, y à los estudios generales, es irreuocable; porque si se repara en sus Autores (que en ellos nos enseñan y alibran) es vna donacion remuneratoria el librarlos deste tributo; porque qualquier cosa que se concede à los Maestros, se tiene por tal, l. Aquilius Regulus 27. ff. de donat. Y la donacion remuneratoria no se puede reuocar, l. si pater 34. §. 1. ff. de donation. ibi: Nam merces eximij laboris appellanda est, l. metum 9. §. sed licet, ff. de eo quod metus causa, Natta consil. 122. num. 14. Bardehon cons. 22. sub num. 19. lib. 1. Surd. cons. 419. sub num. 59. Ioan. Maria Nouari.

D

fin.

*singularium, & practicabilium, postremi recentiorisq;
iuris Canonici decisuarum conclus. conclus. 1. (alias)
10. de edificatione, siue Monasteriorum erectione, nu.
20. qui plures congerit.*

18

Y por auerse concedido por causa piadosa y favorable, por premio de los trabajos que los Estudiantes paeccen por las letras.

Si se refiere à los estudiantes, es una causa piadosa y fauorable, y premio de los trabajos que padeccen por las letras, y por el amor de las ciencias; *authen. habita, C. ne filius pro patre, post Barthol. Ti. raquel. Rebuff. Florat. Luci. & Menoch. in locis, ibi relatis: obseruat Nicolaus Intrigiol. singulari. 97. num. 146. lib. 3.*

19

Por la autoridad de los señores Reyes, que concedieron este priuilegio, se ha de sustentar perpetuamente.

Si se tiene atención à las personas que concedieron el priuilegio, tambien por su grandeza se asegura su perpetuidad, por ser beneficios de Principes, *cap. decet 16. de regulis iur. lib. 6. & ibi, Augst. Barbofanum. 1. qui præter alias authoritates allegat, cap. si super gratio. 9. de officio & potestate iudicis Delegati, lib. 6. & cap. si cui nulla 36. de præbend. & dignitatib. eodem lib. authentica de referend. §. 1. collatione 2. Camill. Berell. de Chatolici Regis præstantia, cap. 64. num. 64.*

20

El Estado Ecclesiastico, y profesores de letras, contribuyen en todos los seruiçios y medios generales con los demas vassallos: y de mas desto pagan solos este tributo, y debiendo por su estado y estudios ser relevados de todos, vienen à quedar gra uados con vno mas.

El tercero fundamento es, para que V. M. se aya de seruir de mandar, que no se vse deste arbitrio ò tributo; porque excede de su intencion el grauar particularmète al Estado Ecclesiastico, y à los exèptos: por lo qual ha mandado se vsen de medios generales para cobrar el seruicio q̃ nueuamente ofrecio el Reino, y en esta imposicion derechamente se ofendē todas las inmunidades, priuilegios, y prerrogatiuas que tienen los Ecclesiasticos, y exèptos, quedando mas grauados que los demas seglares; porq̃ en los libros del Rezo, y de la Theologia Moral, y Escolastica le viene apagar el Estado Ecclesiastico y seglar, y los demas profesores de letras, cada vno en su facultad, y teniendo priuilegios por de-

derecho de ser exemptos de pagar derechos, *l. Medicos, C. de professoribus & Medicis, lib. 10.* No solo no se escusan de contribuir en los medios generales, sobre que tantas vezes repite queexas el Estado Ecclesiastico en las sisas de las carnes, vino, vinagre, azeite, sal, açucar, papel, y otras muchas imposiciones, sino que el ser Letrados, ò Ecclesiasticos viene a ser causa de pagar vn tributo mas q̃ los otros vasallos de V. M. siendo assi, que por esta calidad ò profesion se huuierã de estudiar muchos arbitrios para librarles dellos, pues lo merecia su Estado, y la diferencia que hazen a otros hombres. Y este viene a ser yn exceso tan digno de remedio, que toca en la mas alta razon de Estado.

21

Con esta imposicion quedã ofendidas las letras, y inferiores a las armas, a que muchas vezes fuero pre feridas.

E

El quarto fundamento es, que las letras por lo menos tienen igual estimacion a las armas, l. aduocatis diuersor. indicior. Y algunos s̃e la dieron mayor, como fue el gran *Pompeyo*, que despues de auer vencido a *Mitridates*, y sugetado al Oriente y Occidente, las insignias de la suprema potestad, y triunfos ganados por las armas, humillò a Posidonio Estoico Filosofo, por estimacion de sus estudios, como lo refiere *Plutarco* en su vida, *Plinio lib. 7. naturalis historia, cap. 30. Petr. Gregor. de Republica, cap. 3. num. 5. part. 2. lib. 18. Ioan. Chokier in thesauro politicor. aphorismor. cap. 1. ad finem, vers. Pompeius ille magnus*; y se omiten otros muchos exemplos. Y pueden justamente quejarse las letras de la desigualdad con que las tratan en esta imposicion y tributo; porque auiendose dado priuilegio a las armas solamente, que estuuiesen labradas en perfeccion; de manera, que se pudiesse vsar dellas, de que vendiendose no se pague alcauala por la *l. 40. titul. 18. lib. 9. Recopilat.* Y concediendose la exempcion y franqueza, sin limitacion alguna a los libros

bro de todos derechos y tributos, yá vienen a quedar en tal estado, que se puede dezir por ellos, que están vencidos de las armas, y aplicarseles la lamentacion de *Ieremias*, *Tbren. cap. 1. Facta est quasi vidua domina gentium, Princeps Prouinciarum facta est sub tributo.* A lo qual V.M. no debe dar lugar; porque la gloria del Imperio consiste en esta igualdad, que este honrado con las armas, y armado con las letras, como lo dixo el Emperador *Iustiniano* en el proemio de sus *instituciones*; y auiendo de auer alguna diferencia, siempre es justo se dè la ventaja à los estudios.

22

Inconuenientes gravísimos, que se siguen desta imposicion: cessa el comercio de los libros con los Reinos estraños: carecerá España de los mas necesarios, porque faltá en ellas las impresiones aú de sus propios Autores.

El quinto fundamento porque desta imposicion se siguen grandes inconuenientes. El primero, que cessará de todo punto este comercio en grandísimo daño y perdida destos Reinos; porque carecerá España de muchos libros vtiles, y necesarios, así para la Theologia Escolastica y moral, Leyes, y Canones, como para todas las demas ciencias, no solo de Autores estrangeros, sino de los propios y naturales que (por no auer comodidad, ni papel para imprimirse en esta Corona) se traen de fuera della, como son las obras de *Molina*, *Sanchez*, *Lazio*, *Frai Manuel Rodriguez*, *Suarez*, y otros muchos Theologos: las *Partidas* con la *glossa* de *Gregorio Lopez*, *Conarrubias*, *Molina*, *Antonio Gomez*, *Gutierrez*, *Azabedo*, *Palacios Rubios*, *Rodrigo Xuares*, y otros infinitos; porque por la falta de impresiones en España; por la peste, guerras de Italia, Alemania, y Flandes, por comprarse en plata, por los riesgos de la nauegacion, por los excessiuos portes, se han encarecido de manera los pocos que vienen, que muchas personas carecen dellos, por no tener dinero para cóprarlos cō grandísimo sentimiento, por la falta que les hazen; por lo

23

lo qual ai mui pocos Mercaderes dellos, y de tan limitado caudal y trato, que apenas pueden sustentarse. Y si a esto se añadiessen 24. reales por arroba (en lo qual tambien se cuenta y pesa con la misma estimacion las cajas en que vienen acomodados, arpilleras, encerados, y lias, serà inaccessible el precio dellos, y mucho mas estrechandose por este camino el comercio dellos, que querran los Mercaderes ganar tãto en dos libros, para sanear la costa, y sustentarse, como en ocho antes de la imposicion.

La qual tambien es mui grãtiosa por la igualdad con que se carga en todos libros, porque algunos vienen mareados, y se pierden; otros vienen de menos estimacion, por ser de materias de que ai poca necesidad; ò de Autores que se escusan con facilidad; de manera, que haziendo la cuenta ajustadamente con esta atencion, se hallarà que estàn cargados con este derecho los libros de mas de cincuenta por ciento en su principal valor y coste.

23

Perderanse los Estudios en estos Reinos, y los Españoles la ventaja que en ellos han llevado à los estrangeros.

23

El segundo, q. en estos Reinos faltaran las letras y estudios, de que se seguirà, que las naciones estrangeras, que tantas vezes han reconocido ventaja à la Española, particularmente en las ciencias la excederan en ella, que serìa cosa lastimosa, y afrentosa; porque el honor de vnà Monarquia bien regida, es, que aya en ella quien professe estudios: sabia aduertencia fue de los *Minileneos*, que à los pueblos rebeldes que vencian ò conquistaban, no daban otra pena, sino q. no pudiesen enseñar letras a sus hijos, como lo refiere *Æliano var. histor. lib. 7. cap. 15. Ioan. Chokier polinico. aphorismos. lib. 1. c. 11. vers. Atque hoc præclarè*. No ignorando, que la mayor ventaja que pueden lleuàr unos Reinos a otros, consiste en las ciencias, y que por ellas vendran adelatarse à los vencedores mejorando su fortuna.

E

El

24

Será necesario peregrinar los naturales de estos Reinos por falta de libros en ellos, y ir a estudiar a Vniuersidades de los estraños.

El tercero, que los q quisieren estudiar por falta de libros, tendrian necesidad de peregrinar, y ir a Paris, Bolonia, Roma, y otras partes de Reinos estraños, como lo solian hazer antes que se fundassen las dichas Vniuersidades, que es lo que está prohibido por la *l. 25. tit. 7. lib. 1. Recop.*

25

Conuiene a la razon de Estado q se quite esta imposicion.

El quarto, q esta imposicion executada vendria a persuadir a los Reinos estraños (q siempre están enuidiosos desta Corona, y particularmēte los enemigos) q se halla en tan miserable estado, q ha sido necesario tocar en lo reseruado, y imponer tributos en la Religion, y en las ciencias, en la nobleza, y en los hōbres doctos, pues es cierto, que ellos le vienen a pagar; porq los Mercaderes de libros lo han de cargar mas en el precio dellos, pues tanto mas les tienen de costa, q no seria poco animo para ellos, ni menor sentimiēto para los q tanto estiman las glorias de España. Y finalmente es desconsuelo q pasen los tributos a lo mas fauorecido y necesario.

26

Es inutil este derecho, y apenas se ofrecerá caso en que se cobre.

En vltimo lugar se propone a V. M. que este es vn derecho inutil, porq en los libros que se hallarō en el Reino al tiempo de la publicacion de la imposicion, no se carga de los q despues vinieron, antes q en Reinos estraños se tuuiesse noticia dellos, no se puede cobrar, porq en cōfiança de la lei que assegura a los Mercaderes naturales y estraños, q no pagará derecho alguno dellos de alcauala, diezmo, almojarifazgo, ni otra imposicion, los traxeron, y no se les pudo reuocar el priuilegio q se les dio por esta remuneracion, que tiene fuerça de contrato, *Bald. in l. si cum mihi num. 2. ff. de dolo, Paul. de Castro in l. digna vox. num. 6. C. de legib. & est argumentū, l. Cesar. ff. de publican. & vectigal.* Y asì en el primer caso no se han cobrado derechos, ò se han restituido. Y en el segundo ai pleitos pendientes para que

que no se cobren con esta justificacion de la justa ignorancia desta nueva imposicion. El tercer caso de poderse cobrar sin controuerfia, no ai que esperarle, porque los Mercaderes de libros dexarán este trato sino se quita la imposicion.

Todas estas razones y fundamentos presentan à V.M. el Estado Ecclesiastico, Vniuersidades, y personas que professan letras y estudios en estos Reinos, con la humildad y rendimiento que deben, y con grandissima confiança y seguridad de recibir las honras, fauores, gracias, franquezas, inmunidades y priuilegios de V.M. que los señores Reyes de gloriosa memoria sus progenitores les han hecho y concedido, pues duran las causas, y V. M. no es menos zeloso del bien publico, del aumento y gloria de sus Reinos, y con tanta atencion y liberalidad limita los tributos de manera que no exceden de sus fuerças, ni de lo justo, contentandose con menos de lo que pueden, aunque no igualen à las necesidades en que le ha constituido su defensa, y la causa vniuersal de la santa Fè Catolica. Y assi suplican a V. M. se sirua de remitir esta imposicion, ò mandar al Reino que la mejore, quitandola de cosa tan necessaria, pues de executarse resultan tan graues inconuenientes como se han referido. Salua, &c.

Licenciado Paulo de Vitoria.

que no la rebata con esta justificacion de la misma
ignorancia de la nueva impositcion. El tercer caso
de poder cubrir sin contrariedad, no es que el
rele, porque los Mercaderes de libros dexan el
rele, pero no la impositcion.

Todas estas razones y fundamentos presentan
a V. M. el Dilecto Ecclesiastico Viceroy de Indias y per-
sonas que profesan letras y estudios en estos Reinos
nos con la humildad y rendimiento que deben, y
con grandissima constancia y seguridad de recibir
las honras, favores, gracias, y tanqueras, inmundi-
des y privilegios de V. M. que los señores Reyes de
gloriosas memorias sus predecesores les han hecho
y concedido, pues duran las cosas, y V. M. no es
menos zeloso del bien publico del aumento y glo-
ria de los Reinos, y con tanta atencion y liberta-
dad limita los tributos de manera que no excedan
de las fuerzas, ni de lo justo, contentandose con
menos de lo que pueden, aunque no igualen a las
necesidades en que lo ha cogido la guerra, y
la mala ventura de la guerra de Catalogna. Y así su-
plican a V. M. se faga de remir esta impositcion,
ó mande al Reino de la mayor, quitandole de
toda tan necesaria, para de esta parte relinquir tan
grandes inconvenientes como se han referido. Sal-
va, etc.

Enviado a V. M. de Florida